

Fecha: 23-01-2026

Medio: El Insular

Supl. : El Insular

Tipo: Noticia general

Título: Temporada de fragata portuguesa: cómo reconocer sus síntomas y cómo actuar ante una picadura

Pág. : 12
Cm2: 689,4

Tiraje: 2.500
Lectoría: 7.500
Favorabilidad: No Definida

Temporada de fragata portuguesa: cómo reconocer sus síntomas y cómo actuar ante una picadura

Esta especie marina, cada vez más frecuente en las playas chilenas durante la temporada estival, puede liberar toxinas al contacto con la piel, provocando desde dolor y lesiones cutáneas hasta complicaciones más graves.

La fragata portuguesa se ha convertido en una de las principales preocupaciones en las costas de nuestro país, especialmente durante el verano. Su presencia, cada vez más frecuente en las playas, representa un riesgo para los bañistas, ya que sus tentáculos pueden provocar picaduras dolorosas que causan lesiones cutáneas, inflamación e incluso síntomas más graves que requieren atención médica inmediata. Según explicó el doctor Francisco Undurraga, médico internista de Clínica MEDS, “provoca una reacción tóxica intensa porque sus tentáculos contienen miles de nematocistos que inyectan toxinas neurotóxicas, citotóxicas y cardiotóxicas al contacto con la piel. Esto causa dolor inmediato y muy intenso, lesiones cutáneas lineales tipo “latigazo”, inflamación y en algunos casos, síntomas sistémicos como náuseas, vómitos, cefalea, dificultad



respiratoria, espasmos musculares o compromiso cardiovascular”.

El especialista agregó que “se alerta tanto sobre su peligrosidad porque los tentáculos pueden seguir siendo activos incluso fuera del agua o tras la muerte del organismo, el dolor puede ser incapacitante y aunque es infrecuente, existe riesgo de reacciones graves, especialmente en niños, personas con comorbilidades o exposiciones extensas. La clave es reconocerla, evitar el contacto y actuar precozmente ante la picadura”.

En caso de recibir una picadura, el facultativo recomendó salir del agua de inmediato, no frotar la piel, retirar cuidadosamente los tentáculos visibles con un objeto rígido o pinzas, enjuagar únicamente con agua de mar y aplicar calor local con agua caliente tolerable, entre 40 y 45 °C, durante 20 a 30 minutos. “Esta es la medida más efectiva para aliviar el dolor e inactivar toxinas”, explicó.

Por el contrario, advirtió que varias prácticas que se emplean tras el incidente pueden empeorar la lesión, como el uso de vinagre, alcohol, amoníaco, orina, bicarbonato, agua dulce, rascar o frotar la piel con toalla, arena o la mano, y aplicar hielo como primera medida. “Todas estas intervenciones activan más nematocistos y liberan más toxina, aumentando el dolor y la extensión de la lesión”, añadió.

En este sentido, el médico internista de Clínica MEDS aseguró que en el caso los niños “una picadura de requiere mayor precaución porque por su menor peso corporal, una misma exposición puede generar síntomas sistémicos más intensos. Además, el dolor puede ser difícil de evaluar”.

Sobre cuando es necesario acudir a urgencias, indicó que

“es recomendable si aparece dificultad respiratoria, mareos, desmayo, vómitos persistentes, dolor torácico, calambres generalizados, palpitaciones o compromiso del estado general. También acudir si el dolor es muy intenso y no cede con las medidas iniciales, cuando la exposición es extensa, afecta cara, cuello o genitales y siempre en niños, especialmente los más pequeños ya que pueden descompensarse con mayor rapidez”.

Respecto a la evolución de la picadura de la fragata portuguesa, el doctor Undurraga explicó que “los efectos de una picadura suelen durar desde horas hasta varios días. El dolor intenso es inmediato y generalmente cede en 24 a 48 horas con manejo adecuado, mientras que las lesiones cutáneas –enrojecimiento, edema, marcas lineales– pueden persistir días o semanas y ocasionalmente dejar hiperpigmentación”.

“Si no se actúa correctamente, pueden aparecer complicaciones como dolor prolongado, extensión de la lesión por activación adicional de nematocistos, infección secundaria, cicatrices y, en casos poco frecuentes, síntomas sistémicos, con mayor riesgo en niños y exposiciones extensas”, agregó.

Finalmente, aseguró que el tratamiento de la picadura es principalmente sintomático y de soporte. “Se indican analgésicos y antihistamínicos si hay picazón o reacción local. En casos con síntomas sistémicos o dolor refractario se requiere evaluación médica, analgesia avanzada y monitorización”, puntualizó.

